

Cláusulas, secuencias, salmos de Manuel de Sumaya [Del archivo musical de la Catedral de Oaxaca]. Revisión, estudio y transcripción de Aurelio Tello. *Tesoro de la Música Polifónica en México*, XII. México D.F.: Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical Carlos Chávez (CENIDIM), 2007, 344 pp.

El presente trabajo constituye el tercer volumen de obras de Manuel de Sumaya, pertenecientes a la Catedral de Oaxaca, el cual figura dentro de la colección *Tesoro de la Música Polifónica en México*, publicación a cargo del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical (Cenidim) del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Sumaya (Ciudad de México, 1680- Oaxaca, 1755), reconocida figura del barroco americano de la primera mitad del siglo XVIII, fue maestro de capilla en las catedrales de México y Oaxaca y autor, por lo demás, de una vasta obra que se encuentra dispersa en ciudades como México, Puebla, Oaxaca, Morelia, Durango, Guadalajara, Guatemala y Lima.

En el prefacio de este tercer volumen, el autor aclara que los dos tomos anteriores están dedicados, uno, a villancicos y “cantadas” (repertorio en lengua vernácula que se acostumbraba cantar en los oficios de maitines), y, el otro, a sus misas, dos de las cuales parecen haber sido compuestas para la capilla musical de la catedral oaxaqueña. De ahí que este tercer volumen complete el primer intento orgánico de difundir la vasta obra del maestro.

En términos de su autor, Aurelio Tello, el presente volumen reúne “once obras que completan el total de obras transcribibles de Sumaya (es decir, treintaidós) que se han conservado por casi doscientos cincuenta años en la antigua Antequera, de un total de cuarentaitrés títulos.” En este grupo figuran las *Cláusulas de la Pasión según san Lucas*, las secuencias *Victimae Paschali Laudes* y *Lauda Sion salvatorem* (se incluyen dos versiones diferentes) junto a los salmos de vísperas *Dixit Dominus*, *Lauda Jerusalem* y *Laetatus sum*, algunos de ellos en dos o tres versiones y con diferentes dotaciones vocales o instrumentales.

Cabe destacar que las obras contenidas comparten signos comunes. Todas poseen textos latinos y responden al principio de la policoralidad, a excepción de las *Cláusulas de la Pasión según San Lucas*, a 4 voces. Por otra parte, Tello indica también que estas obras “sintetizan recursos musicales diversos que van del contrapunto palestriniano, eminentemente modal, a las homofonías barrocas dieciochescas, ya declaradamente tonales”.

Compartimos el pronóstico expresado por el autor en el sentido de que esta publicación consolidará la nombradía que Manuel de Sumaya ha ido ganando en los últimos años. El trabajo de Aurelio Tello constituye un valioso, dedicado y prolijo aporte al campo de los estudios coloniales.

Juan Carlos Poveda
Universidad Mayor, Santiago, Chile
juancarlospovedaviera@gmail.com

Iconografía de Luis Herrera de la Fuente: una vida en imágenes. Texto introductorio de Aurelio Tello. Investigación iconográfica de Aurelio Tello y Amílcar Cárdenas. México D.F.: 38 Festival Internacional Cervantino, 2010, 125 pp.

Para su 38ª edición, el Festival Internacional Cervantino -importante actividad artística y cultural que se desarrolla desde 1972 durante una quincena de días en la ciudad de Guanajuato, México- instauró un nuevo reconocimiento a la labor y obra de una personalidad destacada de la vida cultural mexicana, en la Presea Cervantina a la Trayectoria Artística. La edición 2010 del Festival, enmarcada además en el año del Bicentenario Mexicano, consideró junto a la entrega de dicha presea, realizar una publicación dedicada a la vida y obra de la figura homenajeada. La primera Presea Cervantina fue otorgada al director Luis Herrera de la Fuente, quien se destaca por una notable labor como director y fundador de conjuntos y orquestas en México, con una importante carrera internacional, y que además fue compositor y maestro de generaciones de músicos.

A solicitud de la Directora General del Festival, esta publicación fue asignada al musicólogo y compositor peruano Aurelio Tello (1951), quien decidió según expresa en el libro, hacer este homenaje a través de imágenes en lugar de palabras. Así es como, junto a Amílcar Cárdenas fueron “a la búsqueda de cuanto material pudiera decirnos cómo ha sido la existencia de este hombre y músico extraordinario a lo largo de